

12º Domingo del Tiempo Ordinario B

Cuando la barca de nuestra vida es sacudida por los fuertes vientos, es bueno recordar que el Señor está siempre con nosotros. Y puesto que Él es el Maestro, el AMO, manifestemos nuestra confianza en su fidelidad. Con Él, no tengamos miedo de pasar a la otra orilla.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Marcos (4,35-40):

Un día, al atardecer, dijo Jesús a sus discípulos: «Vamos a la otra orilla.» Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó un fuerte huracán, y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba a popa, dormido sobre un almohadón.

Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?»

Se puso en pie, increpó al viento y dijo al lago: «¡Silencio, cállate!»

El viento cesó y vino una gran calma.

Él les dijo: «¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?»

Se quedaron espantados y se decían unos a otros: «¿Pero quién es éste?

¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!»

Palabra del Señor

A guisa de introducción:

Despertar a Cristo en nuestras vidas

Saben ustedes que es la astrafofia? O brontofobia? Es el miedo a las tormentas y o tempestades...Personalmente de pequeño me inundaba el miedo cuando arreciaba la fuerte lluvia, comenzaba a relampaguear y luego

a tronar...No sabía qué hacer, si era de día me encerraba en mi cuarto, si era noche y dormía me apretujaba entre las cobijas, tapado todo de pies a cabeza. La primera lectura y el evangelio de este domingo nos hablan de tormentas y olas. Personalmente les digo, he sido hombre de poca experiencia de navegación en el mar, pero puedo imaginarme el miedo que puede apoderarse de aquellos que pueden verse atrapados en pleno mar y en medio de una tormenta...Para el profeta Job en la primera lectura la cosa es más fácil, pues Dios solo le habla desde la tormenta, aparentemente no hay ningún peligro o amenaza para él. En el Evangelio se nos presenta un relato común en Mateo y Marcos, se nos dice que un día Jesús después de haber predicado intensamente se lanza a las aguas imprevisibles del Mar de Galilea en compañía de sus discípulos...Se nota que en este tiempo aun no existían las premoniciones meteorológicas, pues el maestro y sus discípulos se ven sorprendidos por la tormenta.

En el centro del relato, el evangelista, en este caso Marcos, no siente vergüenza de confesar que los discípulos (más expuestos a tener una fe fuerte y convincente en Jesús) sintieron miedo...Y después de que lo despiertan y hacer lo que parecía imposible “apaciguar la tempestad”, Jesús les reprocha su miedo...Por qué tienen miedo?, otras traducciones como la que les presento arriba dice: “Por qué son tan cobardes? “

Al meditar este evangelio es lógico que nos venga enseguida a la mente todos esos sucesos o noticias mundiales que nos atemorizan: el cambio climático, el cáncer extendido, las incursiones y ataques terroristas de los grupos integristas o ejércitos al margen de los estados...Entonces uno podría responder osadamente ante la pregunta de Jesús: “pues, porque es necesario hacer algo!”

Ante el miedo, dos actitudes contrarias son posibles: quedarse paralizado o actuar (moverse). Los dos pueden ser el resultado del pánico. Sin embargo, Jesús nos invita a la confianza, a no ceder o retroceder ante el pánico...

Este es uno de los milagros que tiene una aplicación más poética y concordante con la vida espiritual del cristiano: así como Jesús calmó con

su voz aquella tempestad tan extraordinaria, El también puede calmar las tempestades de nuestra vida (dolor, soledad, tristeza, angustia, desesperación, necesidad, enfermedades, etc.), pero es fundamental que tengamos la fe suficiente para que El pueda obrar y darnos la calma. Para ello es también necesario que Jesús esté despierto en nuestras vidas...

Y como nos damos cuenta o podemos percibir que Jesús está despierto? Pues cuando hay una fuerte experiencia de oración y o dialogo con Dios... cuando somos alimentados y fortalecidos por los sacramentos, especialmente la Eucaristía, cuando ejercemos la caridad en nombre de Cristo... Muchos tienen dormido a Cristo y no le despiertan y El no puede obrar. El calmó la tempestad después que los discípulos le despertaron. Por eso debe estar siempre despierto en nosotros...

LA ENSEÑANZA

De Jesús aprendemos que su poder es ilimitado. Algunos pueden decir que sus milagros de sanidad en muchas personas podían estar salpicados de sugestión o algunas otras cosas de la mente, de la siquis... Pero el viento y el mar no podían ser sugestionados por Jesús. El mandó y ellos obedecieron...

Pero el milagro debe ser bien interpretado porque si no podemos caer en un riesgo doctrinal.

La Biblia nos enseña que Jesús, en tanto que estuvo en la tierra, se "despojó de su divinidad" (Filipenses cap. 2), por lo que debemos entender que El actuaba como un simple hombre. Sin embargo muchas veces se explica este milagro diciendo que Jesús tenía autoridad sobre el viento y el mar porque era Dios. Realmente El era Dios, pero la Biblia nos enseña que se sometió a su humanidad y no se "aferró" a su divinidad... El, mientras estaba en la tierra y antes de su resurrección, no actuaba como Dios, sino como hombre (su carácter especial era que El nunca había pecado).

De acuerdo con lo dicho precedentemente, este milagro debe ser entendido como Dios actuando a través de Jesús, como en cualquiera de

los otros milagros. Fue el Padre quien concedió a Jesús que sus palabras calmaran al viento y al mar. Así entendido, la Escritura no se contradice.

Si el poder de Jesús se demuestra en este pasaje como ilimitado, estando aún El en la condición de hombre, cuánto más ahora, que reina en los cielos con el Padre, debemos esperar de Él cosas maravillosas.

De los discípulos aprendemos lo que no hay que hacer: no hay que ser "hombres de poca fe" porque esto nos lleva a la desesperación... Y no debemos esperar hasta último momento para "despertar" a Jesús, sino que a Él debemos acudir siempre en primer lugar.

P. Gustavo Quiceno Jaramillo. mxy

Diócesis de Valleyfield (Quebec)

REFERENCIAS:

ciudadredonda.org

<http://robertoherrera.blogdiario.com/1204120320/>

Pequeño misal "Prions en Église", Novalis, Québec, Canada, 2015.